

Recomiendan expertos:

Alimentación debería estar en manos del Estado

LORNA CHACÓN

lorna.chacon@semanario.ucr.ac.cr

Expertos en agricultura coincidieron en el hecho de que, ante una inminente crisis mundial de los alimentos, estos productos, así como el mercado que controla sus precios deberían ser públicos, con el fin de que los estados puedan regular la especulación característica del sector privado.

Esta fue una de las principales conclusiones del foro "La crisis alimentaria en Costa Rica", realizada el pasado 12 de junio en el Auditorio de la Escuela de Nutrición de la Universidad de Costa Rica, con la participación de Hernán González, asistente de gerencia del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA); Mario Coto, presidente del Colegio de Ingenieros Agrónomos; y José Calvo, representante de UPANACIONAL.

"Los alimentos son cada vez más mercancías. Estos productos fundamentales tienen que ser un bien público no un bien privado", aseguró Hernán González, del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA).

Según el funcionario, "debe haber una regulación de la producción de los alimentos como bienes públicos, al igual que al aire o el agua, y no como bienes de mercado".

Esta posición fue secundada por José Calvo, representante de UPANACIONAL, quien recordó que Costa Rica tuvo una política de estabilización de precios ejecutada por el Consejo Nacional de Producción (CNP), la cual "no era muy buena, pero fue peor la posterior política de exportaciones no tradicionales que abandonó totalmente al productor local".

"El problema que le veo a la actual política del presidente Óscar Arias es que incluye la comercialización privada y así no se puede resolver el asunto, sólo se pu-

ede resolver si el mercado alimentario está en manos estatales", aseguró Calvo, para quien "la alimentación no puede estar en manos del mercado".

Por su parte, el presidente del Colegio de Ingenieros Agrónomos, Mario Coto, estimó que la crisis alimentaria "no es algo nuevo", por lo cual sorprende que "no ha habido una política clara del Gobierno para manejar esto".

"No se han establecido políticas congruentes y sostenibles para garantizar los alimentos para los costarricenses", aseguró Coto, quien coincidió con los otros expositores en el hecho de que el Estado debería generar "políticas públicas coherentes a mediano y largo plazo en el tema de la seguridad alimentaria".

PETRÓLEO Y TRANSNACIONALES

Según Hernán González, representante del IDA, la crisis alimentaria mundial está ligada al incremento en los precios del petróleo, pues los alimentos requieren cada vez más petróleo para ser producidos.

El experto citó como ejemplo que, si no existiera petróleo, un estadounidense tendría que trabajar 111 horas (unas tres semanas) para poder producir los alimentos que consume en un solo día.

Lo anterior se da porque los precios de los fertilizantes se han triplicado y los del transporte se duplicaron y ambos son necesarios para producir alimentos como el maíz o el arroz.

"Se da un claro caso de entropía, pues los insumos que van al sistema agrícola son más caros de lo que éste genera", explicó González.

En el caso de Costa Rica el esquema no es muy distinto pues, según datos de la Corporación Arrocería Nacional (Conarroz) del 2007, un 34% de los costos



En el foro "La crisis alimentaria en Costa Rica" participó Mario Coto, del Colegio de Ingenieros Agrónomos (de pie), y Hernán González, del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA). Luis Fernández del Proyecto de Maestría en Gerencia en Seguridad Alimentaria Nutricional (extremo derecho), fue el moderador (Foto: Katya Alvarado).

de producción del grano nacional fueron insumos químicos (derivados del petróleo) y un 37% de trabajos mecánicos (con motores que funcionan con combustibles).

Ante ese panorama, surgió la solución de los biocombustibles pero, en criterio de González, es un "círculo vicioso" pues estos combustibles se hacen con alimentos que ya de por sí tienen un alto componente de petróleo en su producción.

"Mientras no orientemos la investigación hacia fuentes de energía alternativa, no vamos a salir de esta

crisis alimentaria", destacó el representante del IDA, quien dijo que la agricultura orgánica es una excelente opción.

Por otro lado, González recordó que el mercado de los alimentos está controlado por transnacionales como Monsanto, Dupont y Syngenta (producción y distribución de semillas), Nestlé y Unilever (procesamiento), Wal-Mart, Tesco así como Carrefour (distribución) y Carguil, Archer Daniel Midland y Buge (mercado de cereales), las cuales ejercen un enorme control en precios y distribución. □